

idad, e incluso sobre lo que piensa el pueblo sobre él, y otras calificándolo de hombre egocéntrico, ávido de protagonismo y enfermo mental.

La realidad, a pesar de esos intencionados ataques por desintegrar su prestigio moral y social, es bien distinta. Xirinacs es un sacerdote progresista que, hace ya bastantes años, tomó decidido partido por vivir consecuentemente sus convicciones religiosas, con todos los sacrificios que esto implicaba. Fue de los pioneros en criticar dura-



Lluís Maria Xirinacs.

mente el maridaje de conveniencias entre la Iglesia oficial española y el régimen franquista. Y no se limitó a hacer públicas sus ideas progresistas, sino que las puso en práctica: renunció a los beneficios concordatarios, renunció a cobrar del Estado una nómina, devolvió a quienes trabajaban la tierra de la Iglesia las partes proporcionales que entregaban en la parroquia bajo su administración. Xirinacs sostiene que los beneficios de la tierra han de ser para quienes la trabajan, y otro tanto en lo que hace referencia a los beneficios de la actividad industrial. Su concepto del cristianismo le lleva a luchar, de forma no-violenta, por la consecución de una sociedad más justa, democrática y socialista. Esto le ha costado golpes, detenciones y encarcelamientos.

A Xirinacs le gusta escribir y dejar testimonio de cuanto sucede en torno a él. Y lo hace autobiográficamente. Sus escritos, sus diarios de las huelgas de hambre y de los encarcelamientos por fin están llegando con normalidad a los lectores, tras diversas vicisitudes con la cen-

sura. Sus dos primeras obras (1) son escritos en los que se hace una severa crítica al modo de vida de muchos cristianos de este país y apunta hacia lo que debieran ser modos de vida futuros. Son dos libros polémicos, uno de los cuales retuvo la censura hasta el pasado verano.

En los otros libros, los diarios de prisión y el de las huelgas de hambre (2), donde posiblemente el lector llegue a entender y a comprender ampliamente el ser y la personalidad de este cura catalán de casi dos metros de estatura y de rostro fuertemente bronceado de tantas horas pasadas frente a la barcelonesa Cárcel Modelo pidiendo la amnistía. Es en estos libros donde se denuncia la represión policial y gubernativa, el colaboracionismo de Guerra Campos y otros obispos con el poder absolutista y represivo de la minoría oligárquica y, por citar logros concretos, su función como elemento de unidad y acelerador de las fuerzas políticas de cara a la constitución de la **Asamblea de Catalunya**. Y cuenta cantidad de cosas más, vividas de cerca por él, que reflejan fielmente lo que ha significado y significa todavía de positivo para el pueblo, y de correctivo para el régimen, su particularísima función; como una más en la lucha por las libertades democráticas, pero diferenciada precisamente por su singularidad y por su simbolismo. ■

PABLO MORATA.

El despertar sexual

Una doctora francesa, especialista en sexualidad infantil,

(1) *Secularització i Cristianisme*. Barcelona, Nova Terra, 1969. Colección "L'Home Nou", 24.

(Existe traducción al castellano, volumen 39 de la colección "El Hombre Nuevo" de la misma editorial con el título *Secularización y cristianismo*.)

Futur d'Església. Barcelona, 1976, misma editorial y colección que el anterior, número 43. (Hasta ese momento estuvo prohibido por la censura.)

(Hace dos meses apareció la edición en castellano, titulada *Futuro de la Iglesia*. Comunidad cristiana de base, número 56 de la colección "El Hombre Nuevo", de la misma editorial ya citada.)

(2) *L'Espectacle obsessiu* (Diari de presó, I-1974) y *Entre en el gran buit* (Diari de presó, II-1975), volúmenes 7 y 8, respectivamente, y *Vaga de fam per Catalunya* (Diari de vint-i-un dies), volumen 16 de la colección "Noves Actituds", de la misma editorial Nova Terra.

(Los dos primeros están traducidos al castellano, dentro de la colección "Nueva Síntesis", de la misma editorial, siendo inminente la aparición de la traducción del tercero.)

escribe un libro (1) que, sin grandes pretensiones, pretende dramatizar el fenómeno del despertar sexual en el niño o en la niña.

Sus páginas —bastante mal traducidas por cierto— se esmaltan de hechos sacados principalmente de la literatura actual. Las observaciones penetrantemente humanas de la novela francesa le sirven de vehículo para encuadrar las experiencias que ella ha conocido en su consulta y en grupos de reflexión con jóvenes de todas las edades. Lástima que le falte a esta obra un mayor y más científico comentario a estos textos de testimonio humano, que gustaría estuvieran basados con mayor detalle en la ciencia sexológica y psicológica actuales.

Lo más interesante del libro, aparte de esos testimonios humanos, es el planteamiento que evita una tesis fija que supusiera o una "madre ideal" o un tipo de recetario de "moral sexual", porque estamos acostumbrados a lo contrario: o se nos vuelve a querer convencer de la vigencia de todo aquello que decían los antiguos libros de moral, a pesar de encontrarnos en un contexto social muy diferente, o —por el contrario— se escribe con una gran delicuescencia por parte de algunos moralistas progresistas —sobre todo clérigos—, que siguen queriendo mantener su dominio —ahora un dominio concesivo— sobre una clientela que se les va, y a la cual le gusta oír ahora la receta abierta en vez de la receta cerrada, pero que vive todavía en una minoría de edad que sólo se satisface de este casuismo permisivo propio de imberbes.

La moral —y también la moral sexual— tendrá que surgir de nuestra personal adaptación a la realidad para impulsarla en lo que tiene de dinámico, constructivo y creador; pero nunca debe ser el acoplarnos a un código hecho que ayer era retrógrado y que hoy se pretende avanzado, siguiendo el mismo sistema infantil de la imposición puramente autoritaria.

En sus páginas se relatan los juegos sexuales infantiles como algo natural en el desarrollo del niño, cuyo sentido ha sido descubierto principalmente por Freud, y que carecen de esa negatividad moral que les habíamos prestado en la moral antigua. Se

(1) Doctora Françoise Benazet-Marty: "La madre y el despertar sexual del niño". Ed. Desclee. Bilbao, 1977.

hacen, además, observaciones muy oportunas sobre sus causas efectivas, cuando estos juegos se vuelven persistentes y adquieren un ritmo de repetición más o menos neurótica.

Se habla también de la necesidad afectiva del niño, que debe ser encarnada sensiblemente en aquellos que le rodean para poder tener un normal desarrollo sexual; así como del descubrimiento del cuerpo, que hoy aparece como algo decisivo para la posterior relación interhumana; salen a relucir las diferentes reacciones ante el cuerpo desnudo, según los sexos y las circunstancias personales; la impronta negativa que produce el "secreteo" sobre las cuestiones del sexo, y también una información clara demasiado tardía. Igualmente se expone la distinta valoración que da el niño al lenguaje sexual en comparación con el adulto, y la dificultad que tiene la madre para confiar en el hijo o en la hija que empieza, al llegar la adolescencia, a salir con independencia de la casa y a tener relaciones amistosas con el otro sexo; el deseo celoso que tiene la juventud de vivir con independencia y que se respeten sus propios secretos, que los adultos no saben comprender. Por último, se tratan también los problemas psicológicos y humanos de la anticoncepción y del aborto, analizando en forma original la falta de sentido moral profundo de los padres que se encuentran con una hija embarazada sin quererlo.

La época actual tiene nuevos problemas que ayer no existían o que se ocultaban hipócritamente. Esta época tiene una característica que le da una posibilidad positiva de cara a la formación humana: la de acceder, si somos conscientes de su valor, a una mayor autenticidad y a un mayor realismo humano, ahondando con mayor libertad en la compleja psicología humana. Una relación entre los hombres, y sobre todo entre los jóvenes, que sea más franca y más abierta podría ser un camino hacia un desarrollo más maduro y más eficaz de la psicología humana en formación, y se debería aprender más claramente por este camino que la materia física, la sensibilidad, el afecto, las ideas y el espíritu están siempre unidos, se quiera o no se quiera, y no podemos ni debemos separarlos unos de otros, porque la persona humana es el conjunto armónico e integrado de todos estos niveles. Vido esto en la relación hombre-

mujer, desarrolla una sexualidad sana y satisfactoria, a pesar del ambiente occidental tan centrado en los aspectos egocéntricos de un materialismo burgués siempre interesado. ■ E. MIRRET MAGDALENA.

Orígenes históricos del movimiento "gay"

El movimiento "gay" en favor de los derechos de los homosexuales, ha irrumpido en el país; se organiza bajo diversas siglas, visibles en las pintadas callejeras, y hasta se exterioriza públicamente, como en la manifestación que se celebró el 27 de abril —Día Internacional del Orgullo Homosexual— en las Ramblas de Barcelona. Pero la bibliografía sobre el fenómeno

que, contra la idea, más generalizada, no nació en las manifestaciones de junio de 1969, sino en fecha bastante anterior, hacia 1860 y en Alemania.

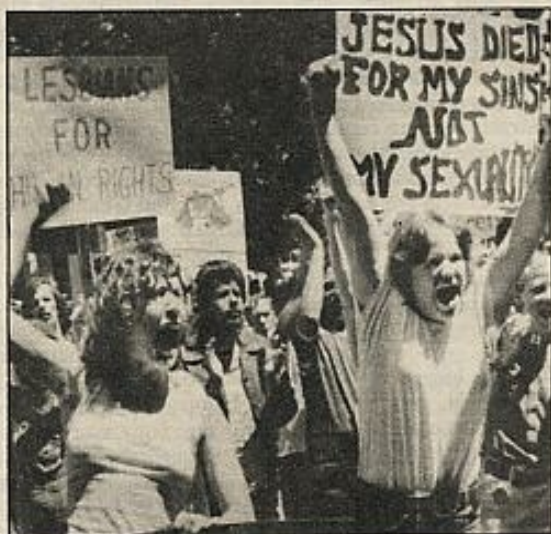
Un médico húngaro, Benkert, "padre" del término "homosexual", y su amigo, el alemán Karl Heinrich Ulrichs, autor de los primeros "estudios sociales y jurídicos sobre el enigma del amor entre hombres", fueron durante los años sesenta los "pioneers" del movimiento que se articuló más tarde, en 1897, en el llamado Comité Científico y Humanitario, la primera organización en favor de la liberación "gay", fundada por Magnus Hirschfeld.

El principal objetivo del Comité era ganarse a la opinión pública y a los cuerpos legislativos para conseguir la abolición del párrafo 175 del Código Penal alemán, según el cual los actos homosexuales entre hombres eran considerados materia delictiva; algo así como lo que ahora

optimismo, sus esfuerzos no obtuvieron resultado positivo, y a partir de 1923, la existencia de sus organizaciones y de ellos mismos comenzó a verse amenazada por la irresistible ascensión del nazismo, cuyo régimen iba a incluir a los homosexuales en el magno plan de exterminio de las minorías étnicas y sociales.

Los últimos capítulos del libro que comentamos tratan una serie de temas concretos: las teorías científicas en las que se apoyó el movimiento "gay", las relaciones de éste con el socialismo, el juicio de Oscar Wilde, la acusación de homosexualismo que lanzó la "izquierda" contra el nazismo, tan perjudicial para la recuperación de la conciencia "gay"; el desarrollo del movimiento en la Unión Soviética, Inglaterra, Estados Unidos, etcétera.

Por último, Lauritsen y Thorstad resumen las biografías de los cinco pioneros del movimiento "gay", para ellos: Karl H. Ulrichs, M. Hirschfeld, sir Richard Burton —traductor de "Las mil y una noches"—, el poeta Walt Whitman y Edward Carpenter, socialista y especie de contraculturalista de su época, la victoriana, según él, "el punto más bajo de la moderna sociedad civilizada". ■ BEL CARRASCO.



Manifestación de homosexuales en Sacramento, California.

"gay" es todavía precaria, aunque últimamente se ha enriquecido con algunos títulos interesantes, en su mayor parte traducciones de obras extranjeras. El libro que acaba de publicar Tusquets en su colección Cuadernos Infimos (1) es uno de los más destacables.

El estudio de Lauritsen y Thorstad —precedido de un magnífico comentario a manera de prólogo o introducción de Juan Gil-Albert— se centra en los precedentes, orígenes y primeros tiempos del movimiento "gay",

y aquí representa la Ley de Pelirosidad Social. Con este fin, el Comité lanzó, el mismo año de su constitución, una campaña basada en recogida de firmas, ciclos de conferencias y publicaciones de todo tipo. Pronto comenzaron a surgir organizaciones similares, como la Comunidad de los Especiales, y tras la primera guerra se establecieron los primeros contactos a nivel internacional —Alemania, Inglaterra y Estados Unidos— entre estos grupos, y a veces también con grupos feministas.

Aunque el clima algo más liberal de la época que siguió a la guerra y a la Revolución del 18 dio a los "gay" un considerable

tes, sino por cuanto la cantidad de "intervenciones especiales" sufridas en esta película derivan la responsabilidad de su autonomía al tinglado de la coproducción antes que a la de su director. Porque en el primer caso habría que considerar que Cukor había olvidado lo que en otras películas suyas parecía inevitable: el sentido del humor, la inventiva, la capacidad de síntesis. Aquí todo es moroso, torpe y hasta grotesco en ocasiones.

Hay críticos (como algunos franceses) que, no atreviéndose definitivamente a calificar fuertemente "El pájaro azul", disculpan la película en función de ser un "film para niños", volviendo así a la vieja polémica de que todo aquello que resulte bobo para los adultos debe ser forzosamente bueno para los niños, como si la obligación de cualquier film especializado para la infancia tuviera que conllevar

En la muerte de John Howard Lawson

Es deprimente reseñar la muerte de un hombre cuya más importante actividad conocida fue la de defenderse y ser perseguido. La obra de John Howard Lawson quedó interrumpida (casi no realizada) en función de las investigaciones del llamado Comité de Actividades Antiamericanas, que el desdichadamente famoso senador McCarthy creara en 1947. Lawson fue uno de los denominados "diez de Hollywood", y con ello sus trabajos como guionista quedaron marginados. No tuvo la oportunidad —como otro de los perseguidos, Dalton Trumbo— de continuar escribiendo bajo seudónimo (y llegar el caso de ser el autor de un guión premiado con un Oscar —"Espartaco"— y descubrirse así la superchería). Lawson, que fue, según señala Roman Gubern en el que sigue siendo el mejor estudio conocido sobre la "caza de brujas" maccarthysta (1), "jefe de publicidad de la división europea de la Cruz Roja americana y luego dramaturgo, había debutado en el cine como dialoguista de "Dinamita" ("Dynamite", 1929), de

(1) "McCarthy contra Hollywood: la caza de brujas", de Roman Gubern. Editorial Anagrama. 1970.

CINE

"El pájaro azul"

El primer intento de coproducción ruso-norteamericana eligió como temática la más blanda, cursi, dulce, "mágica" y reaccionaria historia posible: la de dos niños encargados de encontrar "el pájaro azul", el símbolo de la felicidad, sus aventuras y peligros para lograrlo, y el final descubrimiento de que ese "pájaro" se encuentra "dentro de casa", de que la cotidianidad de cada cual conlleva en sí misma la máxima felicidad. Incluso a pesar que dichos niños mueren a veces de hambre contemplando cómo otros niños devoran inútilmente pasteles no apetecidos.

Querer enlazar esta película dentro de la filmografía de su director, George Cukor, se presenta como un trabajo improbable: no tanto porque todos los títulos firmados por Cukor sean excelen-